



Al pueblo colombiano

Saludo de Navidad
y Año Nuevo



Las FARC-EP, Segunda Marquetalia, deseamos para el pueblo colombiano, los compatriotas donde hacemos presencia territorial, guerrilleras y guerrilleros, una feliz navidad y un año nuevo que permita avanzar en las luchas y en los propósitos de la paz integral con justicia social y democracia verdadera.

De nuestra parte ofreceremos toda nuestra capacidad y esfuerzo para garantizar que allí donde actuamos no se presenten situaciones que puedan afectar el deseo común de una navidad y un fin de año en paz. Nuestro propósito es que cese la violencia, que no hayan agresiones que puedan afectar a la población en los territorios; esperamos que prevalezca la humanidad y que no se presente ningún hecho por parte de actores armados.

Terminamos el año con la esperanza de que en el nuevo momento político que vive el país, se pueda abrir de manera definitiva el camino de la solución política y de la superación de las diferentes expresiones de violencia que afectan la vida cotidiana y las aspiraciones del buen vivir de los desposeídos y humildes de Colombia.

Reafirmamos nuestro compromiso de contribuir a hacer realidad la política denominada por el gobierno nacional como de paz total, tal y co-

mo lo expresamos en carta dirigida al Presidente de la República, Gustavo Petro, y se lo manifestamos de manera personal al Alto Comisionado para la Paz, Danilo Rueda, el pasado mes de octubre. Estamos listos para avanzar hacia una fase exploratoria que permita definir de manera conjunta una agenda de conversaciones con el Gobierno nacional.

Hemos seguido con especial interés las primeras ejecutorias en materia tributaria, que representan un avance democrático al poner a pagar más impuestos a quienes más riqueza y rentas tienen; saludamos la disposición a retomar la senda del cumplimiento del acuerdo de paz de La Habana a fin de superar la perfidia y la traición impuesta por los sectores más retrógrados de las clases dominantes; nos alegran los primeros acuerdos celebrados con los hermanos del ELN, anunciados por las Partes el pasado 12 de diciembre en Caracas.

Acompañamos las medidas contra la criminalización de las luchas de la juventud. Destacamos los cambios en la política exterior, en especial los conducentes a la normalización de las relaciones con la República Bolivariana de Venezuela la hermana histórica de Colombia en la lucha por la libertad y la independencia, el rechazo al infame

bloqueo contra Cuba, los esfuerzos por desarrollar una agenda que supere el histórico arrojamiento a los Estados Unidos, que incluyen los propósitos de enfrentar el cambio climático a través de una descarbonización del modelo económico y de hacer de Nuestra América una región de paz.

Nuestro deseo es que en el 2023 se concreten reformas sociales que representen avances en el desmonte del modelo neoliberal en materia de salud y de pensiones, contribuyan a generar nuevas condiciones para enfrentar el trabajo sometido a la indignidad y la precarización, y a través de un plan de choque combatan el hambre de la población más pobre y la desnutrición de la niñez. Esperamos que el camino anunciado de ir configurando modalidades de renta básica se vaya concretando y extendiendo con el aumento de la renta a las madres cabezas de hogar, a quienes no pudieron acceder a una pensión y al reconocimiento del trabajo doméstico de las mujeres.

Esperamos que el Plan Nacional de Desarrollo a ser discutido por el Congreso de la República a partir del próximo 7 de febrero sea el lugar de la materialización de las numerosas promesas electorales. Todo lo que contribuya al mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo, al bienestar y el buen vivir de las gentes del común, así como el desarrollo de economías sociales y populares contará con nuestro respaldo. Nuestras aspiraciones históricas por las transformaciones más profundas hacia la superación del orden social capitalista continúan vigentes y siguen inspirando nuestro proyecto político-militar. Nuestro deseo bolivariano de Patria Grande sigue corriendo por nuestras venas. La paz mundial y el rechazo a las guerras promovidas y estimuladas por el imperialismo decadente son parte inseparable de nuestra lucha y resistencia.

Queremos manifestar nuestra decisión de contribuir a la construcción social de Territorios de Paz donde hacemos presencia. Aspiramos aportar al objetivo de que la frontera con Venezuela se convierta en una franja binacional de paz. Ese propósito comienza con la celebración urgente de acuerdos humanitarios en territorios con precisa definición geográfica, en



los que se respete la vida y cese el ejercicio de todas las violencias, concurra el Estado con inmediata inversión social convenida con las comunidades según sus necesidades más acuciantes, estas aporten organización, trabajo y gobierno comunitario, y se habiliten condiciones para la generación de una base económica sostenible.

Trabajaremos para que el año 2023 sea el año de consolidación de la solución política. Tenemos claro que habrá duras resistencias de las clases dominantes y de variadas expresiones políticas, sobre todo de las que se encuentran en la derecha más extrema. Frente a esta circunstancia es necesario que el pueblo en masa defienda las conquistas sociales.

Reconocemos la voluntad del Gobierno nacional, pero sabemos que el curso de los acontecimientos está marcado esencialmente por las luchas sociales. Por eso continuamos en el proceso de contribución a la organización de la rebeldía, donde quiera que ella se presente.

FARC-EP
Segunda Marquetalia
Diciembre 15 de 2022

